

recabando para la clase a que pertenecemos el mismo respeto y la misma consideración que a nosotros nos merece todo aquel que habla de lo que se trata de su oficio, estudia y conoce.

Mas para que ese respeto y esa consideración no se nos escatimen bajo pretexto alguno, queremos ser que, al par que aparezcan urdes, aparezcan labores. Para la union y el trabajo la Academia de jurisprudencia tiene abiertas sus puertas, correspondiendo así a su misión y a su historia. Cultivemos con esmero nuestro huerto, que quien descuida la hacienda propia no sueña con alpar abanzar la hacienda propia no sueña con que le confien la custodia de la ajena.

APÉNDICES